

PREVISIÓN DE COMERCIO ENTRE LA UE Y LOS ESTADOS CIS

En los últimos 10 años se han intensificado las relaciones comerciales entre la UE y los países del CIS. Sobretudo por el interés compartido por el “motor” europeo que es la R. F. Alemana y la R. F. Rusa. Lo que los alemanes, des del canciller Adenauer hasta que la retomó Shröder, llaman “Ostpolitik”. En la que los alemanes venden maquinaria y tecnología a cambio de energía, creyendo que a través del comercio se unirán sus lazos y se abrirán los países del este a un modelo democrático. La reciente crisis Ucraniana ha demostrado que la suposición es falsa, sin que las sanciones y contra sanciones hayan dejado de afectar negativamente sus respectivas economías. Especialmente de éstos dos socios comerciales ya que dependían mucho el uno del otro.

Todos los miembros de la CEI se benefician del Sistema de Preferencia Generalizadas (SPG) comunitario que permite el acceso al mercado comunitario en condiciones preferenciales a los productos provenientes de países en vías de desarrollo (PVDs). Hay que subrayar la presencia de los países de la CEI en el terreno internacional y su participación en el PIB mundial, la cual empieza a ser cada vez más importante y bastante firme. Basada en la exportación de productos básicos y materias primeras como trigo, gas, petróleo, carbón, hierro y acero, etc. Mientras mantiene su obsoleta industria abasteciendo el espacio económico interno. Recordemos como la industria armamentística se ha desmantelado (de su sobre dimensión soviética), pese a que la federación Rusa ha impulsado su regeneración (ahora sabemos que para una política expansionista agresiva), compitiendo con la de Ucrania (tanques i cohetes).

Si comparamos el crecimiento del PIB de la Unión Europea y de la CEI, vemos que durante los últimos 8 años la UE creció desde 1,7% hasta el 3,2% en 2007 (hay que mencionar la gran expansión en el 2004). Del mismo modo, vale la pena mencionar que el crecimiento del PIB de los países CEI, se situó a 5,2% en 2002 y a 9,0% el 2007 (según los datos del FMI). Reflejando la proyección que da el FMI para el crecimiento del PIB mundial el año 2011 y 2014, podemos deducir, que el segundo bloque creció más, ya que no se vio tan afectado por la crisis del 2008. Mientras Europa (partiendo de economías más fuertes) ha tenido un decrecimiento en un primer momento por la crisis, y que el bloque CIS, menos rico, ha tenido un crecimiento mayor, comprensible debido a la pobreza del segundo bloque, y a la base de su crecimiento que es la exportación de energía.

Tab. 1. Previsión del crecimiento de ambos bloques

Años	2010	2011	2015
Unión Europea	1,7	1,7	2,2
CEI	4,3	4,6	4,3

Fuente: Anuario de FMI, previsiones 2010

Si comparamos la previsión de los dos bloques y el crecimiento real podemos observar cómo se ha mantenido un fuerte crecimiento en los países de la CEI, debido a su globalización y a estar menos afectada por la crisis del 2008. Por otro lado las buenas previsiones de crecimiento para el 2014 (se esperaba un 3.4%) se verán truncadas por la guerra entre Rusia y Ucrania, incluidas las sanciones, que verán reforzar la descapitalización y la huida de capitales de la zona sumada a la no modernización de la economía (que debía depender de la tecnología occidental). Europa por otro lado va saliendo de la crisis, pero a su vez se ve afectada por la crisis ucraniana.

Tab. 2. Crecimiento Real

Años	2008	2012	2013
Unión Europea	1,4	-0,4	0,1
CEI	5,63	3,4	2,0

Fuente: United Nations Statistic Division

Se debe mencionar que el 2003 se anunció el acuerdo sobre la creación de de la zona de libre comercio, que se anunció tras una reunión en el suburbio de Moscú de “Novo-Ogarevo”, el 23 de febrero de 2003, con el que la CEI abarcaría como objetivo final de plantear una organización regional que estaría abierta a otros países para unirse a ella, y, finalmente, podría llevar incluso a una sola moneda. También hay la singular unión aduanera de Bielorusia, Kazakhstan y Rusia planeada para el 2012. Previamente fue planeada para el 2010, pero obviamente se refería a la unión aduanera y no al mercado común, aunque esté prevista para el año 2012, que estaría abierta para la adhesión de más países de la ex URSS (aunque algunos países prefieren aspirar a poder formar en un futuro lejano parte de la Unión Europea).

Ésta, sería una zona de comercio libre, pero su puesta en marcha ha creado conflictos entre los miembros por no quedar claro quien cobra el IVA. En especial Kazakhstan, ha quedado muy perjudicada ya que casi todo se importa y exporta a/desde Rusia, beneficiando a ésta de los aranceles de los productos que consume.

Se ha visto que los dos bloques no han entrado en competición ya que la calidad de los productos europeos es casi inalcanzable por los estados CIS, que han puesto aranceles proteccionistas, a la vez que han permitido una mutua dependencia. Si la UE depende de la energía rusa (y se le ha permitido a ésta última que la utiliza como arma de presión política sobre sus vecinos). Rusia depende de la comida y la tecnología europeas.

Muchos esperaban una mayor integración comercial de estos bloques. Así sería posible sustituir parte del cómputo comercial de la UE con China a los estados del CEI, para diversificar y no depender de tal manera de China. Por otro lado la expansión comercial de la UE, con la firma de un tratado de asociación comercial entre la UE y Moldavia, Georgia y Ucrania ha sido la espoleta que ha iniciado un conflicto político y militar, en la que se ha visto envuelta la UE, atrapada entre sus intereses pecuniarios y comerciales y los principios democráticos que dice defender.

Los conflictos que han surgido a lo largo del trayecto del funcionamiento del bloque no han sido pocos. Desde la transición política y económica a las diversas evoluciones de los estados miembros (con mayor o menor estabilidad y regímenes más o menos totalitarios), en especial los conflictos alrededor del gas y el uso de cada

estado miembro de la CEI, dependiendo de su posición en el comercio del mismo (desde los grandes consumidores a la vez que esenciales para el tránsito como Ucrania, hasta los suministradores netos como Rusia y Kazajstán). Sin olvidar el trasfondo económico de los conflictos de Georgia y Crimea, ambos relacionados con el tránsito del gas y sus reservas energéticas (en la plataforma marítima de Ucrania), que quitaría el poder de ingerencia de Rusia sobre estas ex repúblicas soviéticas que Putin (ya 13 años en el poder) desea mantener a toda costa.

Un punto importante es la “Política Europea de Vecindad”, que transformada en tratado de asociación hizo estallar la Revolución en Ucrania, demostrando que política y economía están íntimamente relacionadas. Igualmente se han de mencionar los grandes flujos migratorios entre ambos bloques y como éste proceso influye a la situación económica y social de ambos bloques, las perspectivas de envejecimiento de los dos Bloques, que se arrastra desde antes de la caída del muro, pero con pérdidas de población netas mucho más escandalosas en la CEI, sobretodo en las repúblicas europeas y menos en las centro asiáticas.

La evolución de las relaciones comerciales entre la Comunidad Europea y la Comunidad de los Países Independientes a lo largo de los años y el impacto que tienen las operaciones comerciales de la UE sobre las economías de los países miembros de CEI donde destaca el posicionamiento específico y estratégico de Rusia y Ucrania en estas relaciones.

Desde el 16 mayo de 2008 Ucrania forma parte de la OMC, lo que tiene una gran influencia al carácter de las relaciones comerciales entre la Unión Europea y Ucrania con frontera directa entre ambas (una de las más activas del mundo), que puede suponer la posible creación de la zona del libre comercio entre ambas partes. La posición cambiante del carácter político ha hecho que el proyecto de la CEI se haya desarrollado o estancado, al ver las repúblicas con mayor o menor temor las políticas exteriores rusas (caso de cierta vocación europea de Ucrania o Georgia o cierto acercamiento de las centro asiáticas a China).

La expansión del bloque de la UE, afianzado con el conflicto del 2014, al solicitar los firmantes el ingreso como miembros, se ha visto respondida con la creación de la Unión Aduanera (29/5/2014) en Astaná. Un espacio económico que debería realizar de contrapeso pero que los propios firmantes, como Bielorusia y Kazakhstan han puesto en entredicho ya que sin Ucrania tendrá un peso específico muy menor. Debemos pensar que la estrategia de Putin era crear un espacio “lobbista” con peso mundial en el sector de la energía (gas, petróleo y carbón) y de la comida (trigo y frutas) para crear un poder económico que pudiese competir en cierto modo con la UE y China. El proyecto tenía tintes de recreación de la URSS, pero sin Ucrania, y con los miembros asustados por la agresiva política expansionista rusa parece destinado al fracaso.

Con las sanciones se ve como los socios terminan mirando cada uno por sus intereses con lo que la mayor beneficiaria será China y el mayor perjudicado será Rusia.